

Juegos Tradicionales Canarios Gobierno De Canarias

The official rules governing the arrangement of catalog cards and other bibliographic records in files are accompanied by numerous examples. These rules apply to the arrangement of bibliographic records of library materials whether displayed in card, book, or online format.

Why teach drama? How can a newcomer teach drama successfully? How do we recognize quality in drama? Starting Drama Teaching is a comprehensive guide to the teaching of drama in schools. Exploring the aims and purposes of drama, it provides an insight into the theoretical perspectives that underpin practice alongside activities, example lesson plans and approaches to planning. Written in an accessible style, the book addresses such practical issues as setting up role play, how to inject depth into group drama, working with text, teaching playwriting, as well as common problems that arise in the drama classroom and how to avoid them. This fourth edition has been updated to reflect the latest educational thinking and developments in policy and includes: a new chapter on researching drama; an extra section on digital technology and drama; guidance on different approaches to drama; advice on how teachers can achieve and recognize quality work in drama; a discussion of drama concepts including applied theatre, ensemble and rehearsal approaches. Acting on the growing interest in drama both as a separate subject and as a teaching methodology, this book is full of sensible, practical advice for teachers using drama at all levels and in all kinds of different school contexts. Written by an internationally recognized leading name in drama education, this book is valuable reading for trainee teachers who are new to drama and teachers who wish to update and broaden their range.

Writing as a learning activity offers an account of the potentials of writing as a powerful tool for facilitating learning and making it more profound and productive in a variety of disciplines and collaborative contexts at different school levels.

Esta obra ofrece el catálogo de los deportes y juegos motores tradicionales canarios de adultos, obtenido fundamentalmente de la recopilación estudio y análisis de la documentación existente.

Originating more than 2500 years ago, cockfighting is one of the oldest documented sports in the world. It has continued to flourish despite bans against it in many countries. In *The Cockfight: A Casebook*, folklorist Alan Dundes brings together a diverse array of writing on this male-dominated ritual. Vivid descriptions of cockfights from Puerto Rico, Tahiti, Ireland, Spain, Brazil, and the Philippines complement critical commentaries, from the fourth-century reflections of St. Augustine to contemporary anthropological and psychoanalytic interpretations. The various essays discuss the intricate rules of the cockfight, the ethical question of pitting two equally matched roosters in a fight to the death, the emotional involvement of cockfighters and fans, and the sexual implications of the sport. The result is an enlightening collection for anthropologists, folklorists, sociologists, and psychologists, as well as followers of this ancient blood sport.

European countries are currently involved in several irregular migration systems, resulting in undocumented populations estimated at several millions. They manage to live and work for years without a certified identity -- a phenomenon that challenges existing notions of political statehood and societal membership. Drawing on empirical studies carried out in a variety of settings, the authors of this illuminating study analyse the ways in which such irregular migration systems developed over time, interacting with changes in European labour markets, welfare regimes and immigration policies.

Levantar una piedra es una forma sencilla de comparar la fuerza de dos o más personas. Quizá sea la más primitiva y, sin duda, la que más tiempo lleva siendo practicada por el ser humano. Todavía hoy se practica a modo de tradición en diferentes regiones y países. En alguno de estos lugares, por ejemplo Paquistán, el levantamiento de piedras ha adquirido carácter deportivo, llevándose a cabo competiciones regularmente y estableciéndose récords de acuerdo a unas normas establecidas por los organismos pertinentes. En cualquier caso, tanto desde el punto de vista tradicional como del deportivo, en ningún sitio recibe el harri-jasotze mejor tratamiento que en Euskadi y Navarra. En "Harri-jasotze. Levantamiento de piedras en Euskadi y Navarra", se ha intentado cubrir todos los aspectos que conforman esta tradición-deporte ("Orígenes e historia", "Las piedras", "Competiciones y récords", "Piedras naturales e irregulares", "Pruebas a recordar", "Técnica del levantamiento", "Entrenamiento", y "Levantamiento de piedras en el mundo") dando especial protagonismo a las personas, que son quienes han hecho posible que llegue hasta nuestros días. Por estas páginas aparecen nombres como "Arteondo", "Aritza", "Ziaran-Zar", "Errekartetxo", Soarte, "Endañeta", Agustín Ostolaza, Perurena, "Goenatxo II", "Zelai", Saralegi, "Izeta II", Joseba Ostolaza, Idoia Etxeberria, Aimar Irigoien, "Urra" y otros tantos, que nos llevan por estos más de 130 años de historia (documentada) haciéndonos disfrutar con sus proezas y dándonos a conocer todos los entresijos del harri-jasotze. Hay múltiples referencias a lo largo de toda la obra y se incluye una amplia bibliografía para todo aquel que quiera profundizar en el levantamiento de piedras en general y en el "harri-jasotze" en particular.

La fuerza está considerada como una de las cualidades motrices básicas, pues no en vano es el elemento esencial en todas las formas de movimiento humano, ya sea coger un bolígrafo, conducir un coche o levantar pesos colosales. Sin fuerza, estas acciones, o cualquier otra, serían imposibles de realizar. Un detalle que nos sirve para incidir un poco más en el tema, es que la primera recomendación que hacen los médicos a un paciente que haya sufrido una operación que afecte al sistema locomotor, y una vez que ha recuperado cierto grado de movilidad, es que gane fuerza. Sin el grado suficiente de ella en las extremidades inferiores, caderas y sección media no puede haber movimiento. Pero a pesar de que todo esto es hartamente conocido, hasta hace no demasiado tiempo, apenas dos décadas, el entrenamiento específico de la fuerza entre los deportistas estaba relegado a un segundo plano. Prejuicios absurdos asentados en el desconocimiento, concepciones erróneas o mitos que nada tenían que ver con lo científico eran la causa de esto. A finales del siglo XIX el canadiense Louis Cyr estaba considerado como el hombre más fuerte del mundo. A sus espectáculos acudían miles de espectadores, pero Cyr no era famoso sólo por sus fenomenales exhibiciones de fuerza, sino también por su descomunal tamaño. Su peso corporal rondaba los 140 kilos, lo que daba pie a los detractores del entrenamiento con sobrecargas para atacarle continuamente. Se ponía como ejemplo a los caballos de raza purasangre, alegando que eran los más atléticos de entonces tanto por su agilidad y explosividad, como por su velocidad en carrera.

Eran comparados con “los grandes y musculares caballos de tiro”, que “tenían una gran fuerza de arrastre, pero eran mucho más lentos y menos ágiles que sus homólogos más pequeños. Tal corriente de opinión tuvo gran efecto en el público en general porque todo el mundo estaba familiarizado con las habilidades de los caballos y las características de las diferentes razas”. De nada servía que otros forzudos de la época asegurasen que el entrenamiento con pesas ayudaba a mejorar la velocidad. Hubieron de pasar muchos años hasta que se pudo demostrar de modo absolutamente irrefutable que los halterófilos eran los deportistas más rápidos de todos los que participaban en los Juegos Olímpicos. Y aún así todavía quedaron reticentes. Contemplada desde el punto de vista deportivo, la fuerza es una de las variables que más afecta al rendimiento. En la actualidad son contados los deportes en los que sus competidores no llevan a cabo un sistemático y riguroso entrenamiento de fuerza aplicado a su especialidad. Esto es, sin duda, uno de los principales motivos del enorme incremento que han experimentado los registros. Paradójicamente, es en estos momentos cuando los deportes que pueden ser calificados “de fuerza” (levantamientos, lanzamientos) están atravesando sus cotas de popularidad más bajas. No es fácil encontrar razones que justifiquen esto, aunque bien pueden encontrarse en “la pérdida de valor que tiene la fuerza física en la actualidad, tanto en el mundo rural como en el urbano. Esto es porque la fuerza humana ha sido sustituida por la de las máquinas y, por tanto, no supone una forma de ganar estatus ante el resto de la comunidad”. Sin embargo, la fuerza ha sido siempre una cualidad muy apreciada por los pueblos. Las referencias a ello son múltiples y no hay que esforzarse mucho para encontrarlas. Las tenemos en los relatos mitológicos (los trabajos de Hércules) y en la Biblia (las hazañas de Sansón). También hay héroes en los antiguos Juegos Olímpicos cuyo éxito residía en una fuerza física fuera de lo común; tal es el caso de Milón de Crotona. De épocas más recientes, finales del siglo XIX y principios del siglo XX, nos llegan las noticias de hombres como el mencionado Louis Cyr, u otros como Frederick Müller (más conocido como “Eugen Sandow”) o Arthur Saxon, quienes llenaban teatros y salas de fiestas de espectadores deseosos de contemplar sus proezas. Entre ellas se incluían gestos aparentemente imposibles para un hombre, como impedir exclusivamente con los brazos el galope de dos potentes caballos percherones o soportar sobre el abdomen, haciendo de “puente humano”, el paso de un automóvil cargado de personas. También encontramos buenos ejemplos de esta alta estima en que los pueblos tienen a la fuerza en los juegos y deportes tradicionales practicados en diferentes países del mundo. Los encuentros de “Highland Games” escoceses están entre los más conocidos. Hay en ellos diferentes tipos de lanzamientos con implementos muy diversos, que van desde troncos de árbol a piedras, pasando por martillos y artilugios de diferentes tamaños y pesos. Los levantamientos también son una parte principal del espectáculo, con variaciones según la zona y las reglas con las que se regulen estas reuniones. En otros países las piedras son el móvil principal de las pruebas que se hacen en estos festivales. Su levantamiento, lanzamiento o transporte mueve a la competición a naturales de Finlandia, Suiza o Hawai. España no se distingue por sus éxitos en los llamados “deportes de fuerza”. Salvo alguna muy honrosa excepción, los resultados de nuestros compatriotas pasan desapercibidos tanto en halterofilia como en powerlifting o en los lanzamientos de atletismo. El número de competidores en estos deportes tampoco es elevado. A juzgar por las cifras, es evidente que nuestras preferencias se decantan por los juegos (fútbol, baloncesto, balonmano, tenis) o por actividades en las que predomina la resistencia (ciclismo, carreras de media y larga distancia). En este sentido, recuerdo que mientras se estaban disputando los Campeonatos de Europa de atletismo en pista cubierta de 2006 y llegaron las dos primeras medallas para el equipo español (concretamente en 20 kilómetros marcha y en 10.000 metros), estuve repasando con un amigo los pronósticos que se hacían sobre cuántas se podían ganar y en qué especialidades se centraban estas esperanzas: no se vaticinaba ninguna en saltos, velocidad o, ¡ni mucho menos! lanzamientos. En la última jornada, sorprendentemente, Mercedes Chilla ganó el bronce en lanzamiento de jabalina, pero el resto del botín se consiguió en pruebas de medio fondo y fondo. Es, sin duda, un botín de muestra perfecto. Entre los Juegos y Deportes tradicionales que se practican en nuestras comunidades autónomas tampoco abundan esos en los que se podría calificar a la fuerza como de cualidad decisiva, aunque se podría pensar que esta afirmación es cuanto menos dudosa si seguimos a alguno de los autores especializados en estos mismos deportes: “Un hecho que hemos recalado en esta obra, en varias ocasiones, es la tremenda carga de energía física requerida en cualquiera de las modalidades practicadas. Aun aquellos juegos considerados como de hombres ya maduros, o de sidrería, como los bolos o la toca, difieren de similares de otros países por el tamaño y el peso del objeto a lanzar y por la distancia a que se sitúa el blanco. Son, aparte de juegos de destreza, auténticas pruebas de fuerza que, incluso para jóvenes no habituados, es difícil aguantar”. Es innegable que se necesita fuerza para jugar a los bolos, pero no va a ser ésta la cualidad que más se va a intentar desarrollar si se quiere mejorar en este juego. Tradicionalmente, el levantamiento de pesos ha sido considerado como la máxima expresión de fuerza, pero no es el único deporte que la requiera preferentemente. La “clasificación de deportes de fuerza” varía según el autor, pero las diferencias no suelen ser grandes. “La fuerza muscular puede estar orientada tanto por una aislada preferencia personal (el simple hecho de ser “fuerte”), como también porque el deporte que la persona practica así lo exige. La fuerza muscular ocupa un nivel preferencial especialmente en deportes tales como: a) Levantamiento de potencia. b) Levantamiento olímpico. c) Gimnasia olímpica. d) Saltadores y lanzadores de atletismo. Actividades deportivas en las cuales hay que vencer una oposición determinada. Los Juegos y Deportes Tradicionales españoles que se ajustan a estas exigencias no son muchos, aunque los hay. Todos tenemos en mente la imagen del levantador de piedras vasco o navarro, pero existen pruebas similares en Canarias y Aragón de las que casi nadie ha oído hablar. Algo parecido ocurre con los lanzadores de barra castellanos o aragoneses, o con aquellos que arrastran inmensos bloques de piedra en el País Vasco. En muchas de nuestras regiones podemos encontrar deportes de combate (ya sea cuerpo a cuerpo, como a través de las manos o por medio de cuerdas, palos, etc.) y perfectamente podrían incluirse en este trabajo, pero aunque en ellos se mejora el rendimiento con un buen desarrollo de la fuerza, no tiene porqué ser ésta la cualidad más destacable de un luchador.

También son muy populares las competiciones de corte de troncos. El despliegue físico que hacen estos hombres es un auténtico derroche. No carecen de fuerza, desde luego, pero para quien tiene la ocasión de verles en acción pasa desapercibida ante su habilidad con el hacha, la velocidad con que se golpea el tronco o la impresionante resistencia que exhiben y que les permite mantener el ritmo de corte hasta que concluye su actuación. Los Deportes Tradicionales españoles “de fuerza” no están entre los considerados como “de masas”, pero aun así han llamado la atención de alguno de los más acreditados técnicos de nuestro deporte, quién ha destacado la importancia que pueden tener en la búsqueda de los orígenes del entrenamiento de sobrecarga. “En nuestro deporte rural tenemos casos interesantes de trabajo con cargas como en el caso de los fenómenos levantadores de piedra vascos (“arrijasotzales”), los cuales estamos seguros que practicaban este tipo de actividad hace siglos; sin embargo, no tenemos fechas exactas y características concretas de este tipo de trabajo, dado que en general toda la cultura euskaldún tiene precisamente esa laguna: la de la transmisión escrita, ya que las informaciones de generación en generación han llegado más de forma oral que escrita. No obstante, tenemos noticias, por ejemplo, de famosos “palankaris” o lanzadores de barra como Mendizábal, finales del siglo XVIII. Juan Martín Elola, mediados siglo XIX, quien lanzó una palanca de 10 libras a 122 pies. Su hermano Juan llegó a lanzar 170 pies. Resulta evidente que si estudiáramos a fondo el tema, es posible que en España también podríamos encontrar un antecedente remoto del trabajo con cargas en estos levantadores y lanzadores de barra”. También son frecuentes las alusiones, concretamente al Levantamiento de Piedras en Euskadi, entre los historiadores que intentan hallar las raíces de deportes como la halterofilia. “En el País Vasco español hay competiciones de levantamiento de piedras habitualmente, siendo uno de los más grandes campeones el bien conocido campeón de Europa de boxeo del peso pesado José Manuel Ibar Urtain. Procede de una familia de grandes levantadores de piedra – su padre levantaba una piedra de 165 kilos y su hermana levantaba un bloque de 112 kilos varias veces”. Este trabajo no intenta, ni mucho menos, buscar esos posibles antecedentes del levantamiento de peso olímpico o del entrenamiento de sobrecarga. Su objetivo es mucho más modesto e intenta dar a conocer un poco más los deportes de lanzamiento, levantamiento y transporte de pesos encuadrados dentro de “los Juegos y Deportes Tradicionales” practicados en España. Es una selección de especialidades un tanto personal y no coincidente con ninguna de las clasificaciones tipológicas publicadas, pero es evidente que en todas ellas la fuerza hace aparición con una claridad meridiana. Mi interés por los deportes rurales (así se denominaban entonces) y más concretamente por el Levantamiento de Piedras vasco, vino causado por la escasez de información para entrenar el deporte que practicaba a principios de la década de los 80: el powerlifting, un deporte de fuerza. Las espectaculares marcas de los colosos vasconavarros, algunas de las cuales pude presenciar en directo, me hacían pensar que podíamos beneficiarnos de su experiencia para mejorar las nuestras. Además, las palabras del maestro Carlos Álvarez del Villar dejaban muy claro que estábamos ante algo que, en ningún caso, se podía despreciar. Así se gestó el intento de conocer más a fondo esta práctica ancestral. La experiencia ha merecido la pena. Al igual que el acercamiento posterior a los otros deportes tradicionales “de fuerza”, como el Pulseo de la Piedra, la Alzada de Sacos, el Levantamiento del Arado, el Lanzamiento de Barra, el Arrastre de Piedra y algún otro más. Inicialmente, el entrenamiento de estos deportes era el principal punto de interés. No me sentí defraudado cuando uno de los entrevistados me dijo que no debía esperar nada muy elaborado, ni siquiera algo que se pudiese denominar “entrenamiento”, tratando con deportistas totalmente aficionados como los que me iba a encontrar. Y, en parte, tenía razón. Porque, efectivamente, la mayoría de estas personas practican en su escaso tiempo libre. A veces de manera infrecuente. Pero nadie lanza una barra o levanta una piedra por el mero hecho de hacerlo, ni por salud; quieren lanzar unos centímetros más lejos o levantar una piedra más pesada. Se comparan ya sea con otros, ya sea consigo mismo. Es la esencia del deporte: mejorar. Todo deportista quiere ser si no el mejor, sí mejor. Para ello, y en la medida de sus posibilidades, se esfuerzan cotidianamente. “Otra característica del juego tradicional es que sus participantes no “entrenan” para mejorar, como ocurre en el deporte. Su mejora viene por la participación continuada en competiciones. No se concibe un juego que no tenga una finalidad competitiva y en el que al final no exista un ganador. Sin embargo, a medida que algunos juegos han ido deportivizándose, han aparecido en el mismo los “profesionales” (lanzadores de barra, corredores de “pollos”, jugadores de pelota, etcétera) que participan en diferentes pruebas por los pueblos aragoneses y que sí se entrenan para mejorar en su prueba”. En el Deporte Tradicional no hay entrenadores profesionales, ni médicos, ni psicólogos. Sólo deportistas con tremendas ganas de hacerlo cada vez mejor y dispuestos a compartir sus programas de trabajo y sus experiencias con cualquiera que entienda que le pueden servir de ayuda. Confío en que aquellos que se sientan atraídos por estos deportes, por el deporte en sí, disfruten tanto como yo sabiendo como puede acercarse alguien a lanzar a casi veinte metros una barra de 7,257 Kg., a levantar una piedra cercana a los 330 kilos, o a arrastrar durante media hora un bloque de piedra de 800 kilos. Antes de finalizar tengo que apuntar que, afortunadamente, en ningún momento he estado o me he sentido solo. Además de la inestimable colaboración de todos los deportistas, aficionados y amigos a quienes no ha importado perder su tiempo en explicarme hasta la saciedad lo que ahora veo obvio, he contado con la ayuda de cinco personas sin las cuales esta aventura no habría sido posible. Se trata de Juan Alberto Medina, Pedro Calvo, Juan Chamizo, Fabrizio Soler y María Jesús. Con ellos no tengo que quedar bien, lo que no es obstáculo para que afirme que sin su aportación este trabajo nunca habría llegado a su conclusión. A lo largo de las páginas siguientes vamos a repasar los orígenes de un buen número de Juegos y Deportes Tradicionales de fuerza de entre los que se llevan a cabo en territorio español, así como su evolución, sus pruebas y sus récords, haciendo especial hincapié en sus practicantes y en cómo se preparan para dar lo mejor de sí. Se trata, en suma, de aproximar al lector a una serie de deportistas amateur (pero tan dedicados a lo suyo como el que más) que alcanzan registros muchas veces insospechados y comparables a los que logran los súper profesionales que acaparan las portadas de periódicos y revistas. Deportistas de una pieza que, arañando minutos a su tiempo libre y dinero a su bolsillo, llevan sus especialidades a cotas tales que no pueden por

menos que despertar la admiración de cualquiera que les preste un mínimo de atención.

Provides directions for more than one hundred new games based on cooperation rather than competition, including indoor and outdoor games, games for special-education classes, and games for children and adults

Long a favorite on dance floors in Latin America, the porro, cumbia, and vallenato styles that make up Colombia's música tropical are now enjoying international success. How did this music—which has its roots in a black, marginal region of the country—manage, from the 1940s onward, to become so popular in a nation that had prided itself on its white heritage? Peter Wade explores the history of música tropical, analyzing its rise in the context of the development of the broadcast media, rapid urbanization, and regional struggles for power. Using archival sources and oral histories, Wade shows how big band renditions of cumbia and porro in the 1940s and 1950s suggested both old traditions and new liberties, especially for women, speaking to a deeply rooted image of black music as sensuous. Recently, nostalgic, "whitened" versions of música tropical have gained popularity as part of government-sponsored multiculturalism. Wade's fresh look at the way music transforms and is transformed by ideologies of race, nation, sexuality, tradition, and modernity is the first book-length study of Colombian popular music.

Obra de referencia sobre el juego motor. El autor extrae la especificidad del juego motor y lo resitúa en el marco de la teoría general del juego, siendo la Educación Física el campo de conocimiento final en el que el autor dirige sus aplicaciones, entre ellas, especialmente, el diseño de los juegos motores. Guarda un gran equilibrio entre la teoría y su práctica.

Ángel Rama was one of twentieth-century Latin America's most distinguished men of letters. Writing across Cultures is his comprehensive analysis of the varied sources of Latin American literature. Originally published in 1982, the book links Rama's work on Spanish American modernism with his arguments about the innovative nature of regionalist literature, and it foregrounds his thinking about the close relationship between literary movements, such as modernism or regionalism, and global trends in social and economic development. In Writing across Cultures, Rama extends the Cuban anthropologist Fernando Ortiz's theory of transculturation far beyond Cuba, bringing it to bear on regional cultures across Latin America, where new cultural arrangements have been forming among indigenous, African, and European societies for the better part of five centuries. Rama applies this concept to the work of the Peruvian novelist, poet, and anthropologist José María Arguedas, whose writing drew on both Spanish and Quechua, Peru's two major languages and, by extension, cultures. Rama considered Arguedas's novel *Los ríos profundos* (Deep Rivers) to be the most accomplished example of narrative transculturation in Latin America. Writing across Cultures is the second of Rama's books to be translated into English.

Baby Elephant cannot get to sleep when he loses his teddy bear, so Elmer sets out to find it.

La Ley 5/2016, de 19 de julio, del Deporte de Andalucía ha venido a derogar y sustituir, si bien con una *vacatio legis* de diecinueve meses en dos de sus títulos, a la Ley 6/1998, de 14 de diciembre, primera Ley del Deporte de la Comunidad Autónoma andaluza, que ordenó su sistema deportivo, dotándolo, a través de un completo desarrollo reglamentario, de unas estructuras sólidas y estables. La nueva Ley, como destaca su Exposición de Motivos, contempla la actual realidad del sistema deportivo andaluz, de forma que, superando el estrecho marco del estricto esquema federativo, se abre hacia un concepto de deporte más dinámico y acorde con las demandas y necesidades de la población andaluza. El deporte se configura, por vez primera en Andalucía, como un derecho del ciudadano, mediante el reconocimiento de la existencia de la práctica deportiva en toda su magnitud, que incluye desde el deporte de competición, oficial y no oficial, al deporte de ocio, como gran dintel de la estructura deportiva andaluza que se encuentra soportado por cuatro pilares básicos, cuales son la prevención y promoción de la salud, la protección de la seguridad, la educación en valores y el impulso de la calidad y la excelencia del nuevo modelo deportivo. La presente obra contiene un estudio minucioso de la Ley 5/2016, de 19 de julio, a través de treinta y un densos capítulos, en los que sus veinticinco autores, todos ellos prestigiosos especialistas en Derecho del deporte, analizan las múltiples y complejas cuestiones que plantea el nuevo texto legal, así como, especialmente, su incidencia en la extensa normativa reglamentaria aprobada en desarrollo de la Ley de 1998 y que continúa vigente en todo lo que no se oponga al nuevo texto. Estos Comentarios, prologados por el profesor José Bermejo Vera y dirigidos por el profesor Antonio Millán Garrido, constituyen, en definitiva, un valioso instrumento para el adecuado conocimiento y la correcta aplicación del vigente régimen jurídico del deporte en Andalucía.

This document contains nine FAO commissioned papers on cage aquaculture including a global overview, one country review for China, and seven regional reviews for Asia (excluding China), northern Europe, the Mediterranean, sub-Saharan Africa, Latin America and the Caribbean, northern America and Oceania. The content of the papers is based on the broad experience and sound knowledge of the authors with advice and help received from many experts and reviewers around the globe. The papers were presented to a distinguished audience of some 300 participants from over 25 countries during the FAO Special Session on Cage Aquaculture - Regional Reviews and Global Overview at the Asian Fisheries Society (AFS) Second International Symposium on Cage Aquaculture in Asia (CAA2), held in Hangzhou, China, from 3 to 8 July 2006.

What if an entire world of MONSTERS lived underneath your floor? Martina is having trouble sleeping because she is afraid monsters might break through the floor and bring her into the monster world where she'll have to learn how to scare humans. Meanwhile, Anitram, a little girl monster, is also having trouble sleeping. There's a noisy little human jumping on the bed in the upside-down world under her floor! Martina and Anitram have more in common than they realize and when a mysterious hole opens up in the floor between their worlds, they are in for a big surprise! A beautiful and clever tale that makes a perfect bedtime story for anyone who is afraid of (or wants to become friends with) a monster!

This richly orchestrated novel, which won a national literary prize in the author's native land, Venezuela, also earned international recognition when the William Faulkner Foundation gave it an award as the most notable novel published in Ibero America between 1945 and 1962. Cumboto's disturbing story unfolds during the early decades of the twentieth century on a Venezuelan coconut plantation, in a turbulent Faulknerian double world of black and white. It records the lives of Don Federico, the effete survivor of a once vigorous family of landowners, and his Negro servant Natividad, who since the days of their mutual childhood has been his only friend. Young Federico, psychologically impotent and lost to human contact, lives on as a lonely recluse in the century-old main house of "Cumboto," surrounded by descendants of African slaves who still manage, despite his apathy, to keep the plantation on its feet. Natividad's heroic and selfless struggle to redeem his friend by awakening him to the stirrings of the earth and life about him sets in motion a series of events that are to shatter Federico's childlike world: a headlong love affair with a voluptuous black girl, her terrified flight in the face of the bitter condemnation of her own people, and the unexpected appearance, twenty years later, of their extraordinary son. Throughout the novel runs a recurring theme: neither race can survive without the other. Black and white, Díaz Sánchezz suggests, embody contrasting aspects of human nature, which are not inimical but complementary: the languid intellectualism of European culture must be tempered with the indestructible vitality and intuition of the African soul if humanity is ever fully to comprehend the living essence of the world.

Today's calender is set in the minds of many people by the World Series, Wimbledon, the Super Bowl, and the World Cup, rather than by months and days. Sport must mean something. What? Richard Mandell's Sport: A Cultural History shows that sport has always vividly illustrated and reinforced the existing social and moral order. Considering that much of modern sport has evolved in England and America, it is remarkable that so few comprehensive serious studies of sport have appeared in English. This fascinatingly written, generously illustrated volume fills a gap in the literature of world cultural history. The author deals here not only with sport in the classical world where the Olympics were born, but also with sport in early industrial England, China, Japan, and modern America.

[Copyright: 014ac28c1ae3b035d7b802eec215c60e](#)